

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Kline y la validación extra-clínica del psicoanálisis.

Oyarzabal, Xavier.

Cita:

Oyarzabal, Xavier (2010). *Kline y la validación extra-clínica del psicoanálisis. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/132>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/FZH>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

KLINER Y LA VALIDACIÓN EXTRA-CLÍNICA DEL PSICOANÁLISIS

Oyarzabal, Xavier

Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía
- CONICET - Universidad Católica Argentina

RESUMEN

Repasando la historia del psicoanálisis, uno puede ver que el mismo se ha resistido vehementemente a todo intento de poner a prueba las teorías propias de dicha disciplina por fuera del encuadre clínico, aludiendo que el mejor lugar para evaluar la validez del psicoanálisis es en la situación de terapia. Sin embargo, muchos críticos remarcan que el psicoanálisis no puede ser considerado una disciplina válida hasta que no se adecúe a las exigencias de la metodología científica. El presente trabajo hace una reseña del intento de Kline (1972) por encaminar al psicoanálisis por la senda de la metodología experimental, mostrando que no es incoherente la pretensión de buscar evidencia que apoye al psicoanálisis por medio de la psicología experimental. Se presentarán análisis de los experimentos realizados en torno a la teoría freudiana de la personalidad y a la teoría de la represión.

Palabras clave

Psicoanálisis Método científico

ABSTRACT

KLINER AND THE EXTRA-CLINICAL VALIDATION OF PSYCHOANALYSIS

Reviewing the history of psychoanalysis, it can be seen that this discipline has strongly resisted all attempts to test its theories outside of the clinical setting, alleging that the best place to evaluate the validity of psychoanalysis is from within a therapeutic setting. Many critics have, however, emphasized that psychoanalysis cannot be considered a valid discipline until it submits itself to the standards of scientific methodology. The present work is an overview of the attempt of Kline (1972) to cast psychoanalysis into the molds of experimental methodology, showing that there is no inconsistency in the desire to seek evidential support for psychoanalysis through experimental psychology. Experiments aimed at producing evidence in favor of freudian theory of personality and repression theory will be presented as a case study.

Key words

Psychoanalysis Scientific Method

Repasando la historia del psicoanálisis, uno puede ver que el mismo se ha resistido vehementemente a todo intento de poner a prueba las teorías propias de dicha disciplina por fuera del encuadre clínico, aludiendo que el mejor lugar para evaluar la validez del psicoanálisis es en la situación de terapia. Adolf Grünbaum (1984) realizó una crítica feroz del método clínico en tanto herramienta válida para brindar evidencia a favor de las teorías psicoanalíticas. Resumidamente, la crítica de Grünbaum consiste en destacar que el método clínico no puede asegurar que los efectos curativos de la terapia psicoanalítica no se deban ni a procesos de sugestión ni a un efecto placebo, invalidando por lo tanto las pretensiones de eficacia terapéutica de Freud. La crítica grunbaumiana, en caso de ser aceptada, dejaría sin sustento además a un sinfín de postulados freudianos cuyo principal apoyo provenía de los resultados de las psicoterapias. En un tono más constructivo, recomienda dicho autor dejar de lado el método clínico en favor de métodos pretendidamente más científicos, como los diseños experimentales y estudios poblacionales longitudinales. Previo a la crítica recién mencionada, Paul Kline (1972) se dedicó a la tarea de recopilar y evaluar críticamente la evidencia científica extra-clínica capaz de apoyar las principales hipótesis psico-

analíticas. El trabajo de Kline puede verse como la ejecución, aunque tal vez no del todo exitosa, de las recomendaciones que Grünbaum haría una década más tarde. Puede pensarse que la idea que guió ambos trabajos es la misma: dado que la evidencia clínica es insuficiente (afirma esto Kline sin haber argumentado demasiado por qué es insuficiente), es necesario buscar otras fuentes de evidencia que respalden las teorías freudianas:

“El objetivo de este libro es relativamente simple - determinar qué partes de la teoría freudiana han sido confirmadas o, al menos, podrían ser confirmadas mediante investigaciones psicológicas científicas y objetivas. Brevemente, establecer al psicoanálisis como a una ciencia verdadera. Esto es necesario porque la teoría freudiana, allí donde depende de los datos, descansa sobre datos que, según los criterios de la metodología científica, son totalmente inadecuados. Estos datos son, principalmente, las asociaciones libres de pacientes bajo terapia y los reportes de sus sueños, y ambas fuentes son incuantificable y llenas de interpretaciones subjetivas.” (1972, p. ix)

La diferencia entre Kline y Grünbaum reside en que el primer autor, luego de realizar su trabajo de revisión, considera que la evidencia experimental presentada abogaba a favor del psicoanálisis, tal vez no de la totalidad pero sí de la mayoría de sus hipótesis. Grünbaum, por el contrario, es más pesimista respecto a la evidencia existente, aunque confía en que la misma podría obtenerse a futuro.

Por cuestiones de espacio, se presentarán aquí tan sólo dos intentos de Kline de corroborar extra-clínicamente teorías freudianas, tomando primero la teoría de los rasgos de la personalidad y puntos de fijación (1905, 1908) y luego la teoría de la represión (1915). La teoría de la personalidad puede formularse, de manera abreviada y simplificada, avanzando dos hipótesis independientes:

1. Existen en los adultos ciertas constelaciones de rasgos de personalidad (oral, anal, uretral, fálico) con características particulares, constelaciones distintas de las que otras teorías postularían.
2. Dichas constelaciones de personalidad de rasgos están relacionadas con estilos de crianza y tempranas experiencias infantiles.

La hipótesis 1 plantea meramente la existencia de ciertas constelaciones de rasgos en adultos, tal como fueron propuestas por Freud (1905, 1908), sin plantear todavía una etiología. La puesta a prueba de esta hipótesis consistió en la administración de técnicas psicométricas (entre ellas la Escala de Preferencias Personales de Krout, el Inventario de Personalidad Dinámico, el cuestionario Ai3 y otros cuestionarios preparados expresamente para la ocasión) a poblaciones adultas, como lo ha hecho Grygier (1961, citado en Kline, 1972), para luego buscar entre los perfiles resultantes las constelaciones de rasgos agrupadas bajo los distintos caracteres postulados por Freud. Según el propio Kline, la mayoría de los estudios han carecido de controles estrictos, fallando en controlar factores tales como deseabilidad social, aquiescencia y validez de la escala. No obstante, algunos de los experimentos han podido traer evidencia a favor del carácter anal de personalidad y, en menor medida, del oral. Las personalidades uretrales y fálicas no pudieron ser registradas por estas escalas.

Tratando de remediar la falta de validez de las escalas anteriores, se realizaron los mismos estudios con técnicas cuya validez está, según Kline, fuera de duda: el MMPI (Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota) y el 16PF (16 Factores de la Personalidad). Los resultados con dichas escalas fueron similares a los anteriores: se encontró evidencia a favor de la existencia de las constelaciones anales y en menor medida de la oral, pero no de las restantes.

La hipótesis 2, la relación entre los rasgos de la personalidad adulta y las experiencias infantiles tempranas, ha sido abordada mediante diversas metodologías, entre ellas:

- a. Estudios retrospectivos con adultos de las experiencias infantiles
 - b. Estudios interculturales
 - c. Estudios longitudinales y transversales de niños
 - d. Estudios con técnicas proyectivas.
- a. Utilizando las mismas técnicas psicométricas descritas anteriormente, Goldman-Eisler (1950, citado en Kline, 1972) dividió a los sujetos en aquellos con rasgos anales y aquellos con rasgos

orales, pidiéndoles luego que describan cómo había sido su crianza. Encontró que los sujetos con rasgos orales habían tenido experiencias de destete temprano, tal como la teoría freudiana predice. Beloff (1957, citado en Kline, 1972) utilizó un cuestionario propio para medir rasgos anales y luego recaudó información acerca del proceso de aprendizaje de control de esfínteres en los adultos. Se pautó que, mientras más temprano había sido el entrenamiento, más severo se lo consideraría, por lo cual debería correlacionar el control de esfínteres temprano con rasgos anales más pronunciados. Los estudios de Beloff no mostraron ninguna relación entre ambas variables.

b. Distintas culturas imponen distintos métodos de crianza, por lo cual sería esperable encontrar grandes variaciones entre culturas respecto a los tipos de personalidad predominante. La constitución sexual sería una variable innata, por lo que puede suponerse que se distribuye de manera normal en las distintas poblaciones, mientras que las experiencias adquiridas deberían variar de manera importante de cultura en cultura. Kline (1969) realizó un estudio comparativo entre estudiantes universitarios ghaneses e ingleses. Utilizando el EPI y el 16PF encontró que los ghaneses tenían más rasgos anales, y más pronunciados, que los ingleses. Esto llevó a plantear la hipótesis de que la educación de esfínteres de los ghaneses era más severa que la inglesa. Posteriormente se llevó a cabo un estudio retrospectivo sobre los hábitos de entrenamiento de control de esfínteres en ambas poblaciones; sin embargo la hipótesis no se vio confirmada: no se encontraron diferencias entre los reportes sobre los estilos de entrenamiento de control de esfínteres entre ingleses y ghaneses. Kline argumenta que esto se debió a la falta de información confiable sobre el entrenamiento de esfínteres en los ghaneses, lo cual invalidaría el estudio.

c. Sears, Macoby y London (1957, citado en Kline, 1972) realizaron un estudio longitudinal con 379 madres y sus niños, siguiendo los mismos desde el parto hasta los 5 años del niño, controlando factores como tiempo del destete, control de esfínteres y demás hitos freudianos. Se tomaron medidas de agresividad y dependencia a los 5 años, buscando correlacionar dichas variables con las épocas de destete y esfínteres. Se encontró que no hubo correlación alguna, sin embargo Kline destaca que los rasgos de personalidad freudiana son manifestaciones de la personalidad adulta, por lo cual su ausencia a los 5 años no es índice seguro de su ausencia en la adultez.

d. Kline (1970) administró a estudiantes universitarios el test de Blacky y el Inventario de Personalidad Dinámico (IPD), buscando correlaciones entre las dos técnicas en las puntuaciones de rasgos orales y rasgos anales. El IPD mide rasgos actuales, mientras que el Blacky evalúa sentimientos y fantasías infantiles hacia los padres. Los resultados no apoyaron ninguna relación entre ambas técnicas para la dimensión oral, aunque sí para la anal.

La teoría de la represión secundaria es formulada por Kline (1972) mediante tres hipótesis independientes:

1. Eventos altamente displacerentes tiende a ser olvidados más frecuentemente que los placenteros (represión propiamente dicha).
2. Estímulos altamente displacerentes tienden a ser percibidos menos que los placenteros (negación).
3. Los rasgos no deseados de uno tenderán a ser atribuidos a otras personas (proyección).

La primera hipótesis fue puesta a prueba experimentalmente por Wilkinson y Carghill (1955, citado en Kline 1972); dos grupos de sujetos recibieron una historia con idéntica estructura y vocabulario, pero en el grupo experimental la historia presentaba detalles edípicos, mientras que en el grupo control no. Cuando a los 15 minutos y a la hora se le pidió a los sujetos que recuerden la historia, el grupo experimental presentó un desempeño significativamente peor. En otro experimento, Laffal (1952, citado en Kline 1972) le presentó a un grupo de sujetos una serie de fotografías y le pidió que aprendan a asociar determinadas palabras con cada foto. Las palabras podían ser emocionalmente neutras, positivas o negativas. Cuando se les presentaban nuevamente las fotos a los 15 minutos, 2, 4 y 7 días, los sujetos recordaban menos palabras negativas que positivas o neutras. Concediendo que la hipótesis operacionalizada y puesta a prueba mediante estos experimentos no coincide plenamente con la teoría freudiana de la re-

presión, esto sería al menos precariamente evidencia experimental a favor de la teoría de la represión secundaria.

Por cuestiones de espacio, en el presente trabajo se ha reseñado tan sólo una pequeña parte del trabajo de Kline, en la cual los resultados son en ocasiones favorables, en otras no tanto. No obstante ello, y pese a todo lo que pretende haber demostrado Kline experimentalmente, la crítica que realiza Erwin (1980) parece ser demoledora. Siguiendo los cánones del inductivismo eliminativo, resalta Erwin que no es suficiente con que las predicciones de la teoría freudiana resulten confirmadas, ya que así se estaría cayendo en el confirmacionismo fácil que Popper tan certeramente ha criticado. Es sabido que hay muchas otras teorías capaces de explicar los mismos fenómenos, incluso tal vez explicarlos de manera más simple y elegante (por ejemplo, la teoría de los errores gramaticales de Fromkin, 1980, sería una explicación alternativa para los fenómenos de *lapsus linguae*). Si bien el haber encontrado apoyo empírico para dichas teorías proveniente de encuadres externos a la terapia es un logro remarkable, lo que se requiere para las situaciones en las que hay más de una teoría capaz de explicar un fenómeno es una manera de descartar o refutar todas las teorías alternativas, o al menos las consideradas más relevantes. Ninguno de los experimentos reseñados en Kline (1972) parece ser capaz de lograr eso.

Concluyendo, podemos destacar que el trabajo de Kline ha demostrado que, pese a las críticas de oscurantismo, vaguedad e ininteligibilidad, el trabajo aquí presentado es prueba de que las teorías psicoanalíticas son factibles de ser trasladadas fuera del consultorio para ser estudiadas experimentalmente, haciendo uso para ello de metodologías más ampliamente aceptadas por la comunidad científica en general. El interés del actual trabajo no ha sido más que salvar del olvido cierto esfuerzo realizado en pos de la cientificación del psicoanálisis. Por supuesto que los trabajos reseñados por Kline tienen muchas limitaciones, pero nada impide que a futuro se diseñen estudios más apropiados para poner a prueba extra-clínicamente las teorías freudianas.

BIBLIOGRAFIA

- ERWIN, E. (1980) "Psychoanalysis: How Firm is the Evidence?" *Noûs*, 14 (3): 443-456.
- FREUD, S. (1905) Tres ensayos para una teoría sexual, en *Obras Completas*, trad. López-Ballesteros (2003). Buenos Aires: El Ateneo.
- FREUD, S. (1908) El carácter y el erotismo anal, en *Obras Completas*, trad. López-Ballesteros (2003). Buenos Aires: El Ateneo.
- FREUD, S. (1915) La Represión, en *Obras Completas*, trad. López-Ballesteros (2003). Buenos Aires: El Ateneo.
- FROMKIN, V. (1980) *Errors in linguistic performance: slips of the tongue, ear, pen, and hand*. Academic Press, New York.
- GRÜNBAUM, A. (1984). *The foundations of psychoanalysis: A philosophical critique*. San Francisco: University of California Press.
- KLINE, P. (1969). "The anal character: a cross-cultural study in Ghana", *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 8, 201-210.
- KLINE, P. (1970). "A projective and psychometric study of the oral character", *British Journal of Medical Psychology*, 42, 291-303.
- KLINE, P. (1972). *Fact and fantasy in freudian theory*. Methuen, London.